LUIS DE LARRA y FRANCISCO DE TORRES

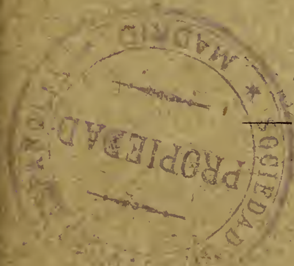
LA OLA VERDE

REVISTA SATÍRICA

EN UN ACTO, CUATRO CUADROS, TRES CUADRITOS Y UNA APOTEOSIS MUSCULAR, ORIGINAL

MÚSICA DE LOS MAESTROS

VALVERDE (hijo) y CALLEJA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Núñez de Balboa, 12

1906

LA OLA VERDE

LA OLA VERDE

REVISTA SATÍRICA

EN UN ACTO, CUATRO CUADROS, TRES CUADRITOS Y UNA APOTEOSIS MUSCULAR

ORIGINAL DE

LUIS DE LARRA y FRANCISCO DE TORRES

música de los maestros

VALVERDE (hijo) y CALLEJA

Estrenada en el TEATRO ESLAVA el 2 de Abril de 1906



MADRID

R. VELASCO, IMPRESOR, MARQUÉS DE SANTA ANA, 11

Teléfono número 551

1906

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
CUADRO PRIMERO.—Crisis total		
LA MAR DE VOCES	Sr.	Fernández (G.)
		Fernández (I.)
		Molina.
		Olmedo.
		Díez.
UN CONSERVADOR		González.
UN LIBERAL		Delgado.
EL DEL CENCERRO		Castro.
CUADRO SEGUNDO.—Toma de posesión		
EL GOBERNADOR ENTRANTE	Sr.	Amato.
EL JEFE DE ESPECTÁCULOS		Soler.
EL JEFE DE LA HIGIENE		Borda.
EL JEFE DE LA PRENSA		Sánchez.
EL JEFE DE POLICÍA		Morales.
EL JEFE DEL PERSONAL		Fernández.
CUADRO TERCERO.—La tablilla de ensayos		
UNA BARRENDERA CLÁSICA	Srta.	Loreto Prado.
UN AVISADOR SICALÍPTICO	Sr.	Chicote.
CUADRO CUARTO.—El molinete por dentro		
LAS NOTAS MUSICALES	Srta.	Girón.
		Opellón.
		García.
		Soriano.
		Nombela.
		García.
		Barandiarán.
EL DÓ DE PECHO		López.
EL SÍ NATURAL		Anchorena.
EL SOL		Blanc.

EL TRÉMOLO	Sr.	Morales.
EL FORTÍSIMO		Fernández.
EL PIANO		Borda.
EL PICCICATTO		Castro.
EL ANDANTE		Bermudez.
EL RITARDANDO		González.
EL MAESTOSSO		Delgado.
EL MODERATO		García.
EL ALLEGRO		Soler.
LA FERMATA	Sra.	Franco.
EL CALDERÓN	Sr.	Pérez.
EL DIRECTOR		Llaneza.
EL SILENCIO		Ponzano.
UN EMPRESARIO VIVO		Ripoll.
EL SEGUNDO APUNTE		Alonso.
EL MAESTRO TIJERAS		Chicote.
SÚ OFICIALA	Sra.	Castellanos.
TRES FRESCAS	Srta.	Franco. Blanc. López.
UN AUTOR DECADENTE	Sr.	Chicote.
LA BELLA COUPLETISTA	Srta.	Loreto Prado.
UN SALVAJE	Sr.	Sebas.
UNA SALVAJE	Srta.	Castro.
UN AUTOR QUE VIENE PEGANDO	Sr.	Ponzano.
DOS CURSIS MODERNISTAS	Sra. Srta.	Franco. Blanc.
UN PADRE TOREADO	Sr.	Soler.
EL PAPÁ DE LA 2.ª		Morales.
LA MAMÁ DE LA 1.ª	Sra.	Castellanos.
ELLAS		Coro de señoras.
ELLOS		Coro de caballeros.
LOS COUPLETS	Srta. Sr.	Loreto Prado. Chicote.
EL GOBERNADOR SALIENTE		Amato.
LA ALEGRE TROMPETERÍA		Coro de señoras.

Derecha é izquierda, las del actor

El decorado de esta obra ha sido pintado por el escenógrafo Sr. Martínez Garí.



ACTO UNICO

CUADRO PRIMERO

¡Crisis total!

Calle corta

ESCENA PRIMERA

VENDEDORES de periódicos atraviesan la escena, corriendo en distintas direcciones, voceando. TRANSEUNTES que compran y leen sin detenerse apenas. Es de día. Gran animación

VEND. 1.º ¡El extraordinario de la *Epoca* con el nuevo Ministerio!

TRAN. 1.º Venga.

VEND. 2.º *¡El Liberal* con la subida de los conservadores!

VEND. 3.º (En guasa.) ¡Maura! ¡Maura en el poder!

VEND. 4.º ¡La lista completa del nuevo Ministerio!

VEND. 5.º ¡El *A B C* con el retrato de los ministros en la puerta excusada de Palacio!

VEND. 6.º ¡Tolón! ¡tolón! *¡El Cencerro!...* ¡La cara que puso Sor Jacinta al ver á Maura jurando en Palacio!... ¡tolón! ¡tolón! ¡Hoy sí que viene bueno *El Cencerro.*

TRAN. 2.º Fernández-Pérez, Gómez-Martín, Ruiz-Sánchez, Rodríguez-Alvarez, García y García,

y otro García... ¿de dónde sacará Maura tantos Garcías?

TRAN. 1.º Gracias á Dios; ya están de vuelta los conservadores: ¡qué contento se va á poner el confesor de mi mujer! ¡Voy á escape á decírselo á la pobrecilla!

VEND 6.º ¡Tolón! ¡tolón! ¡Ande el movimiento! ¡Quítate tú para ponerme yo!... ¡El fraile!... ¡el fraile en la Presidencia!... ¡Tolón! ¡tolón!

VEND. 1.º ¡El nuevo Ministerio que tomará posesión esta tarde!

TODOS (A un tiempo.) Extraordinario de la *Epoca*, etcétera. *El Liberal*, etc. La lista completa, etcétera.

MUTACION

CUADRO SEGUNDO

Toma de posesión

Despacho lujoso; mesa ministra á la derecha; muebles ricos: ante la mesa el Gobernador, de levita; en grupo separado cinco Jefes, todos de levita; cerca del Gobernador un Jefe, más viejo que los restantes: todos en pie y en actitud respetuosa.

ESCENA UNICA

EL GOBERNADOR y los JEFES

GOB. (Como continuando un discurso.) ..... y no tengo por qué repetir á ustedes que mi digno antecesor, que acaba de abandonar este despacho, es un cumplido caballero y un hombre todo honradez y todo lealtad; yo le respeto como ustedes; yo le admiro, pero vengo decidido á este puesto á echar por tierra todas sus reformas, no sin comprender que eran atinadísimas.

JEFE 1.º ¡Pchs!

JEFE 2.º ¡Bah!

JEFE 3.º ¡Quiá!

GOB. No sé si la emoción que embarga mi ánimo al ocupar el sillón que hizo imperecedera la memoria de mi ilustre padre, que también le ocupó, ha empañado la claridad que siempre tiene mi fácil palabra, y por si esto es así, voy á insistir en lo dicho hace un momento.

JEFE 1.º (Tan pesado como su padre. Me acuerdo de él.)

GOB. ¡Yo vengo aquí á moralizar! ¡Mi lema es bien sencillo!... ¡moral, moral y moral!

JEFE 1.º (¡Como su padre!)

GOB. Hay que atajar á todo trance esa ola verde que lo invade todo, que lo inunda todo, que

lo maleficia todo. ¡El teatro, el libro, la tribuna, el periódico, el hogar y el arroyo!

JEFE 1.° (¡Su padre!)

GOB. Yo he asistido á una representación teatral en la creencia de que entraba en el templo del arte y he visto mujeres desnudas y en actitud... que quitan el sueño.

JEFE 1.° (¡Su madre!... digo... ¡su padre!)

GOB. En el arroyo, la jovenzuela desarrapada que al ofrecernos el *Heraldo*, no es sólo el *Heraldo* lo que nos ofrece; en esquinas y kioskos letreros de anuncios... que no quiero ni aun para mis adversarios políticos; aquí la taberna, sucursal de la cárcel; allí el salón, sucursal del mercado de la trata de blancas. ¡Pornografía en el ambiente! ¡sicalipsis en la atmósfera! el desquiciamiento social; verde el aire que respiramos, verdes las mujeres, verdes los hombres, verde la vida... ¡Todo verde, todo verde!

JEFE 3.° (¡Cuánto verde!)

JEFE 2.° (¡Tiene hambre!)

JEFE 3.° (Al 1.°) Tú, no te duermas.

JEFE 1.° (Despertando sin saber lo que dice.) ¡Su padre!

GOB. ¿En qué país vivimos? ¿dónde vamos á parar?

JEFE 3.° (Nos pone otra vez verdes.)

GOB. Para terminar. Guerra implacable, feroz, sañuda al libro verde, al teatro verde... Un esfuerzo y troquemos ese color por el rosa pálido, emblema de la inocencia y la pureza.

JEFE 1.° Hace cuarenta años, excelentísimo señor, que no ha pisado esta casa un hombre tan sano como vuecencia.

GOB. Apropósito de sano. ¡La higiene!... ¡esa higiene! (Se adelanta el Jefe 4.° lleno de granos, vendas, etc.) ¿Usted es el Jefe de la higiene?

JEFE 4.° Aunque indignamente.

GOB. ¡Pues ya no hablo nada de la higiene! Tiene usted un mes de licencia para restablecerse y á la vuelta hablaremos. ¿Y de teatros, qué hay?

JEFE 1.° En el nuevo Teatro del Molinete se hacen horrores, señor Gobernador.

GOB. Pero, eso, ¿no era antes en los salones?

JEFE 1.º El verde le gusta á tanta gente, que ya no cabían en ellos los aficionados.

GOB. ¡Esto es escandaloso! ¡Los teatros convertidos en lupanares!

JEFE 1.º No son todos. Algunos.

GOB. Pero si cunde la invasión...

JEFE 1.º Según mis noticias, para el año próximo serán todos iguales. A la Comedia, vendrán danzas bíblicas; á la Zarzuela, vendrán excéntricos de cintura abajo; á Apolo, títeres sujestivos, y al Español, bailes sicalípticos.

GOB. ¿Y la opinión, qué dice?

JEFE 1.º Dice que los sainetes, están anticuados; que los melodramas, son cursis; que las obras de enredo, pasaron de moda; que las revistas, son inaguantables; que los chulos, apestan; los andaluces, empalagan; los aragoneses, fatigan; los soldados, revientan, y los guardias, sobran.

GOB. Y tienen razón.

JEFE 1.º Bueno, pues quitando todo eso y suprimiendo dúos, romanzas, amores, couplets y coros... ¡dígame vuecencia cómo se escriben las comedias!

GOB. Que inventen cosas nuevas. Que estudien. Que trabajen. ¡No, no y no! No puede tolerarse esta invasión de obscenidades cosmopolitas. Yo sólo me basto para cortar sus vuelos. A trabajar con fe y sin descanso en la ímproba tarea de regenerar. Yo aquí, en mi incómodo sitial, sacrificándome por mi credo. A sus puestos..¡Guerra á los dañinos! ¡Sus! ¡A ellos! ¡Santiago y cierra España!... es decir, cierra teatros, tabernas, salones, focos. ¡Guerra á la ola verde!

JEFE 1.º (Retirándose.) ¡Su padre!

TODOS (Idem.) ¡Su padre! ¡Su padre!

GOB. ¡Guerra! ¡Guerra!

MUTACION

CUADRO TERCERO

La tablilla de ensayos

Telón corto que representa una pared blanca y en ella la tablilla de ensayos de un teatro en esta forma y escrira con letra manuscrita grande. La tablilla debe ocupar toda la altura del telón y el ancho proporcional

TEATRO DEL MOLINETE



Ensayos para el día __ de ______ de 190__



A LAS 12. *Partes y coros al piano, de la revista «Toma tripita».*

A LAS 1. *Srta. Pérez, «Toma tripita», con el maestro Rentoy.*

A LAS 1 ½ *En el salón: Coro de señoras con los autores y el Director.*

A LAS 2. *General, orquesta, partes y coros, decorado, guardarropía y chicos, «Toma tripita».*

A LAS 4 ½ *Nómina.*

La Empresa.

NOTA. *La Srta. Pura tiene cincuenta céntimos de multa por sacarle la lengua en escena al apuntador.*
Se ruega al coro de señoras que se repase las mallas para evitar espectáculos como el de anoche.

ESCENA UNICA

BARRENDERA y luego EL AVISADOR

BAR. (Hablando como las viejas gruñonas.) ¡Ay de mí! ¡Ay de mí, si acabaré llorando yo que siempre reí! ¡Jesús y cómo me ponen de basura el teatro! ¡Malditas sean las varietés, y los molinetes, y las pulgas, y las *chanteuses*, y el demonio que se lo lleve tóo! Y pásese usté la juventú barriendo el Español, pa acabar á los sesenta y pico metida en esta pocilga de inmoralidades, obscenidades y barbaridades... ¡yo! que le hablé de tú á Ricardo Zamacois... y que conocí á Thuiller en el vientre de su madre, teniendo que decirle doña Enriqueta á una señora que lo enseña tóo por sesenta reales... ¡yo! que me sé de memoria las quintillas del sofá... ¡yo! que le he llevao tres cartas insinuantes á la Valverde cuando las dos eramos pollitas... ¡yo! que estuve perseguida por Rafael Calvo seis temporadas y... salí incólume... ¡yo! que me hubiera podido casar con don Antonio Vico, si él hubiera querido... ¡yo! que tengo todavía la señal del último pellizco que me dió un día don José Valero en el foro... El mejor día tiro la escoba y que barra Rita y... el demonio que se lo lleve tóo.

AVIS. (Cantando.) La cachunda, que es un baile delicioso...

BAR. Querrás callarte, arrastrao.

AVIS. ¡Pero abuela!...

BAR. ¿Es que te has propuesto quemarnos la sangre con esa canción?

AVIS. ¡La garganta es libre!

BAR. Y la escoba también. ¡Toma! (Pegándole.)

AVIS. Pues no es usté nadie, doña Talía.

BAR. ¡A mucha honra!

AVIS. Bueno: ¿ha barrido usté el cuarto de la señorita Edelmira?

BAR. ¡Señorita, señorita! ¡Pendón, pendón y pendón!

AVIS. Si la oyera á usté...

BAR. Se lo digo en su cara.

AVIS. Pues bien la toma usté las propinas.

BAR. ¡Yo! ¡yo! ¡veneno se me volvería! ¡Señorita! ¡Já! ¡já! ¡já!

AVIS. Abuela, á usted lo que la pasa es que la da rabia no estar en edad de hacerse cupletista.

BAR. ¡Yo! ¡yo!... ¡cupletista yo! ¡yo! ¡que he comido en casa de Matilde Díez!

AVIS. ¡Sería en la cocina, abuela!

BAR. ¡Bueno, pero he comido!

AVIS. ¿Pues sabe usté lo que la digo? que por mucho que chille usted y se alborote, el teatro Español es un cadáver putrefacto y el dinero y la vida están aquí.

BAR. ¡Porque no tenemos vergüenza la gente de teatro! ¡Si en mi mano estuviera!

AVIS. ¿Qué haría usté, abuela?

BAR. ¿Yo? ¡Ay! publicaría un decreto, que á toa la que enseñara medio dedo más arriba del tobillo... le cortaran la pierna por salva sea la parte: (Señalando á la cadera.) que á la que dijera una indecencia en escena, la cortaran la lengua por salva sea la parte; que á toa la que se moviera de cintura abajo, le diera un aire pa que se quedara tiesa, pa seculorum. (Quedándose en actitud ridícula.)

AVIS. ¡Pues sí que es un pograma!

BAR. La que quisiera comer del teatro tenía que sufrir tres exámenes: uno de educación, otro de vergüenza y otro de educación y vergüenza.

AVIS. ¡Usté está chocha! El arte nuevo se trae nuevos derroteros y el público paga y tié derecho á que se le enseñe tóo... y el que tenga talento que invente el fonógrafo y no venga á quitar el pan á la juventú muscular.

BAR. ¡Quítate de mi vista, sinvergüenza!... tú comes de los traspiés de estas desgraciás de las pulgas.

AVIS. ¿Pero dónde va usté á comparar á la Criolla con la Guerrero? ¿Tié sus andares? ¿Tié su ropa? Pues entonces...

BAR. ¡Pero qué bestia eres, animal!

AVIS. ¡Borrás! ¡Un señor estirao que no hace de reir á nadie! ¿Ha visto usté el mono de Novedades? ¡Pues compare!... A mi señora se la subió encima la otra noche y venga de hacerla cosquillas, y venga de hacerla cosquillas, y ella venga de chillar, y yo venga de reir... ¡y el teatro lleno!

BAR. Lo que hace el mono lo hace cualquiera.

AVIS. Pues hágalo usté.

BAR. Pues sí que lo hago, mira. (Dándole con la escoba en la cara.)

AVIS. (Huyendo.) ¡Eh! ¡eh!

BAR. Si son cosquillas... pa reirnos... ¡Uy!... ¡el demonio que se lo lleve tóo! ¡yo estoy educá en otra escuela y esta no cuela!

AVIS. Pues ya verá usté ahora con la obrita esta cómo se calienta el teatro.

BAR. ¡Así la griten y arrastren al autor y quemen el teatro!... ¡si hasta el título da asco!... «Toma tripita».

AVIS. Pues tóos tenemos tripita.

BAR. ¡Pero no la enseñamos, porra!

AVIS. Se dan casos.

BAR. ¡Déjame, déjame, que me salgo de mí y no barro y me van á barrer!

AVIS. ¡Paciencia, abuela! ¡Los tiempos cambean, y lo que ayer era bueno, hoy es cursi!

BAR. ¡Lo que es bueno, es bueno siempre... y esto es... el demonio que se lo lleve!

AVIS. ¡Já! ¡já! La cachunda... (Cantando.)

BAR. Calla, condenao. (Le persigue á escobazos y los dos hacen mutis.)

MUTACION

CUADRO CUARTO

El Molinete por dentro

El teatro representa la embocadura y escenario de un teatro-salón exageradamente modernista, en el que ha de predominar el color verde. El telón del foro del teatrillo representa un pentágrama, y cada nota musical será una mujer con traje caprichoso alegórico; en escena, formando grupos diversos y con trajes «ad-hoc» el resto de los personajes; el Director vestirá de frac, pero la pechera de la camisa será el pentágrama, bien visible, y el cuello y los puños de papel de música escrito.

ESCENA PRIMERA

LAS NOTAS, el DIRECTOR, el EMPRESARIO y ALONSO

Música

NOTAS — Las notas del pentágrama
representadas por las mujeres
indican que la música
las componemos nosotras siete.
Formamos la armonía,
y es melodiosa nuestra reunión,
y blancas y corcheas
y semifusas en confusión
resultamos acordes,
compases é instrumentación.
Do, re, mi, fa, sol, la, si,
si, la, sol, fa, mi, re, do,
nos lucimos hoy aquí
en un marco encantador.

EL DO — Soy el do de pecho,
y á la vista está.

EL SI — Ya habrán conocido
al si natural.

TODOS — Natural.

EL SOL — Soy un sol que no se nubla,
y cuando estas dan el si

para retener la frase
lo mejor es repetir,
¡ay, sol! ¡ay, si! ¡ay, do!

LAS CUATRO Sol, si, la, fa, re, sol.
FORT. ¡Yo soy el fortísimo!
PIANO ¡Yo soy el piano!
TRÉM. ¡El trémolo, el trémolo!
PICH. ¡Y yo el pichicatto!
FORT. ¡Oh!
PIANO ¡Ah!
TRÉM ¡Oh!
PICH. ¡Plin, plin, plin!
AND. ¡Yo soy el andante!
RIT. ¡Y yo el ritardando!
MAST. ¡Y yo el maestoso!
MOD. ¡Y yo el moderato!
ALEGRO Soy alegro, soy alegro,
me alegro de verte bueno.
FERM. Yo la clásica fermata.
DIR. Y yo de esta tropa
soy el director.
CALD. Yo el de más alientos,
soy el calderón.
TODOS Sin nosotros no hay cuplet,
ni romanza, ni canción,
ni los chotis de verbena
ni los valses de salón;
tiene el arte de Mozart
atractivo encantador
y el mejor para explicar
las ternuras del amor.
SILEN. Yo soy el silencio.
TODOS ¡Ah, sí!

(Atravesando la escena con sigilo por delante de todos los personajes y desapareciendo de nuevo.)

Hablado

EMP. (Hablará en catalán chapurrado.) ¡Muy mal! ¡muy mal y muy mal! Lo toman vostedes en serio y cantan como si fuera una ópera; ¡todo esto tiene que ser en guasa! parodiando el *yo soy* tal cosa... *yo soy* cual cosa de todas las revistas.

DIR. Es que yo no he entendido todavía el argumento de esta obra.

EMP. Ni lo tiene. Eso del argumento en las obras de teatro es una cosa inútil, una antigualla. Ahora el teatro se reduse á tres cosas: ¡piernas, piernas y piernas! y caderas y ondulalasiones, y de aquí... (Señalando el pecho.) y su poquito de aquí... tirirí, tirirí... (Bailando.)

TODOS ¡Já, já!

DIR. Pero es que están sin justificar las salidas y entradas de los personajes.

EMP. ¡Parecen vostedes tontos! Ya lo he explicado veinte veses. El primer cuadro de la obra ocurre en el manicomio de Carabanchel. Todos los personajes están locos; figura que se escapan, y hagan lo que hagan no hay que justificarlo... porque los locos pueden haser lo que les dé la gana, y todo les va bien. ¿Lo entienden? ¿Ven qué idea más ingeniosa?

DIR. Yo creo que el que se va á volver loco va á ser el público.

EMP. Déjese de retóricas. Bueno. El mutis lo ensayaran los autores; á vestirse para los otros números. No quiero cintajos, elegansia y coquetería en ambos sexos. ¡Vayan! ¡vayan! (Música y mutis todos.) ¡Alonso! ¡Alonso! (Sale Alonso.) A ver; el sastre, ¿dónde está el sastre?

ALON. Está vistiendo á su señora.

EMP. Que la deje en pas alguna vez y que venga á escape.

ALON. (Llamando en la primera.) ¡Rodríguez! ¡Señor Rodríguez! ¿Se va á pasar ahora toda la obra?

EMP. No, señor; essenas sueltas... las que quedaron ayer más verdes.

ALON. El dúo de Adán y Eva no se puede ensayar.

EMP. ¿Por qué?

ALON. Porque Eva ha tenido un cólico esta noche.

EMP. ¿De qué?

ALON. La manzana que trajo ayer el guardarropa estaba recien pintada y era cardenillo.

EMP. ¡Lo hasen tan á lo vivo! El afán de morder la fruta prohibida.

ALON. ¡Ah! Los que hacían el murciélago y la mariposa, se han despedido.

EMP. ¡Me alegro! Si creerán que van á faltarme á mí mursiélagos. Pues no hay pocos en el teatro. Váyase á escape á la calle de Sevilla y tráigame un mursiélago, y su señora de usted que se vista de mariposa.

ALON. Si está ya muy abultada.

EMP. ¡Mejor! El bailesito le caerá bien.

ESCENA II

DICHOS, RODRÍGUEZ. Después ANTONIA

ROD. ¿Me llamaba usted? (Algo afeminado.)

EMP. Quiero ver toda la ropa de la obra, antes que venga el autor.

ROD. (Llamando.) ¡Antonia! ¡Antonia!

ANT. (Saliendo.) ¿Qué quieres?

ROD. Súbete la ropa.

ANT. ¿Otra vez? ¡Pero hijo!

ROD. Es que quiere verlo todo el Empresario.

ANT. Todo no se lo voy á poder enseñar ahora. Faltan algunos detalles. (Mutis.)

EMP. ¿Y por qué faltan?

ROD. No se encuentra en todo Madrid mallas color carne, ¡el pedido es tan grande! En todos los teatros se abusa de las carnes.

EMP. Nó me venga hoy con chistesitos, que no está el horno para bollos y es vosted un chistoso inaguantable.

ROD. ¿Pues yo qué digo?

EMP. Bueno; ¿está terminado el traje de Cupido?

ROD. Sí, señor; sólo le falta el carcaj.

EMP. ¿Qué es eso de carcaj?

ROD. Donde se meten las flechas, y la señorita Virginia no tiene carcaj

EMP. Pues ayer lo tenía.

ROD. Sí, señor, lo tenía, pero se conoce que se lo han quitado esta noche.

EMP. Bueno, que la hagan otro. ¿Qué más falta?

ROD. El gorro del casto José.

EMP. Que salga sin él.

ROD. No, no; es que tienen que ponérselo en escena.

ANT. (Saliendo.) La ropa. (Saca un cesto pequeñísimo y en él lo que se cita en el diálogo. Mutis.)

EMP. (Asombrado.) ¿Ahí está toda?

ROD. A ver qué le parece á usted esto.

EMP. ¿Y qué es eso?

ROD. Un dedil para Diana cazadora que se ha lastimado un dedo en su automóvil.

EMP. ¿Pero no saca más que eso?

ROD. Estas plumas en la cabeza. (Dos plumas.)

EMP. ¿Y en el cuerpo?

ROD. Esto. (Dos pedacitos de tafetán negro muy pequeños.)

EMP. ¿Qué es eso?

ROD. Dos lunares.

EMP. ¡Ah, vamos! Diana es la que tiene dos lunares... ¿y dónde se los pone?

ROD. El uno junto á la boca... y el otro .. donde usté sabe. Esto es para Eva. (Una hoja de parra.) La mayor para Adán. (Otra.) Lo que me ha costado mucho trabajo es arreglar á la señorita que baila el molinete, porque no se está un momento quieta; ya sabe usted que tiene el baile de San Vito, por eso le baila tan bien. La del desnudo no me sirve; está mal de las piernas, está mal del pecho, mal de las caderas.

EMP. Al hospital con ella.

ROD Y sobre todo, es una grosera y he pensado que de ese papel se podía encargar su señora tía de usted que tiene mejores formas.

EMP. Querrá salir con ella mi tío y no va á hacer efecto mi tío desnudo.

ROD. Le aseguro á usted que voy á dar golpe con los trajecitos. Con tres varas de cinta, arroba y media de lentejuelas y una caja de plumas, he construído ciento ochenta trajes. ¡Eso es habilidad! Mire usted, el coro de gansos va á volar de bien que sale; ahora que cuestan caritos los trajes; á quince duros cada uno.

EMP. ¡Cómo! ¡Pero, hombre, si la pechuga es de algodón en rama!

ROD. Pero hay *un pico* que vale cuatro duros.

EMP. Menudo pico.

ROD. Y siete *del ala.*

EMP. Eso es carísimo.

ROD. Pues yo no puedo hacer el ganso por menos dinero, y conste que de las cabezas de los ministros se encarga otro, porque yo no llevo menos de cinco duros por cabeza y la de Maura no la hago ni por diez, porque es un cabezota. El autor ha variado el final. Ahora en la apocalipsis salen los personajes políticos y no sé como los voy á vestir.

EMP. ¿Quién hace de Padre Eterno?

ROD. Montero Ríos.

EMP. ¿Y quién hace el Angel exterminador?

ROD. Rodrigo Soriano. El que no cabe de ninguna manera en la gloria es Aguilera. Le sobra la cabeza.

EMP. Pues que no entre.

ROD. Si es el que tiene que presentar á los concejales.

EMP. ¿Pero por fin entran los concejales en la gloria?

ROD. Se quedan en la puerta, porque como los han echado del infierno... Al limbo van en automóvil Moret, Romanones y el otro joven.

EMP. ¿Quién es el otro?

ROD. El dueño del automóvil.

EMP. ¿Y dónde van entonces Nocedal y los suyos?

ROD. Al garaje. En fin, me voy escapao que tengo que cortarle un sayo á la tiple, que por cierto la he visto anoche en un *simón* con *Manuel* el dentista y el otro día en una *manuela* con Simón el peluquero. ¡Cosas que pasan!... y que no debían pasar... Lo mismo que el bajo, que es un sinvergüenza; porque ya sabe usted que se puede tener buena voz de bajo y ser un sinvergüenza... como el tonto del apuntador, que está enamorado de la Concha y se pasa todo el día apuntando, y luego llega otro y sin apuntar ni ná... ¡ay! no quiero murmurar, porque si yo le contara á usted cosas del contador... De la característica no quiero hablar.

EMP. Oiga usted: ¿qué tiene usted que decir de...

ROD. Le he dicho á usted que no quiero hablar. ¡Adiós! No siento más que tener que entrar en el cuarto de la señora Coma; ¡buen punto está la Coma!... No habla bien de nadie, y á mí la gente que critica me da una rabia... ¿dónde me habré dejado las tijeras?... porque yo sin tijeras no puedo vivir... ¡Antonia!... ¡Antonia! (Sale Antonia.) Bájate ya la ropa. (Mutis Antonia.) ¡Ay que jaleo! ¡arriba la ropa!... ¡abajo la ropa!... del coro al cuarto... del cuarto al coro... ¡ay! que revista. ¡Voy á pasar revista! ¡Hasta ahora! (Mutis.)

EMP. Adelante el ensayo; ¿qué número sigue?

ALON. Los carámbanos.

EMP. El terceto obligado para hacer boca.

ESCENA III

DICHOS y los CARÁMBANOS. Trajes de capricho: con boas, manguitos y gorras de piel

Música

LAS TRES

La mujer hoy en día
dicen que es fría
y que carece de corazón,
(Con coquetería.)
y el frío, aunque te asombres,
está en los hombres,
que no nos ponen en situación.

—

Y si somos tres frescas,
qué le vamos á hacer;
los frescos son los hombres,
(Con intención.)
que no dan fuego á la mujer.

—

Aunque el boa es muy hermoso,
como pueden apreciar,
voy nerviosa, tiritando,
tiritando sin cesar.
(Tiritando exageradamente.)
Llevo traje bien forrado
y el manguito de mistó,
y á pesar de eso no logro
el entrar en reacción:
porque por dentro
estoy helada,
que está mi sangre
metalizada;
y no siento por mis venas
ni aun el fuego del amor,
y no hay quien derrita el hielo
de mi helado corazón.
(Con coquetería y languidez.)
Carámbano, carámbano,
carámbano dicen que soy,
carámbano, carámbano
me llaman por donde yo voy.

—

En el calorcito,
cerca del fueguito,
bebiendo dos copas
de rico champagne,
con un hombre al lado
que esté enamorado,
las que tengan ilusión
qué felices serán.
Se ha de tener,
créame á mí,
nada de acá,
(Señalan el corazón.)
mucho de aquí.
(Señalan la cabeza. Mutis.)

ESCENA IV (*)

EMPRESARIO, ALONSO y DON RAMÓN

Hablado

EMP. No, no va bien; ¡están frías, muy frías!
ALON. Señor Mortadella.
EMP. ¿Qué *vols?*
ALON. ¡Ahí está don Ramón!
EMP. ¡Don Ramón! ¡No me recuerdo!
ALON. ¡¡El célebre autor!!
EMP. ¡Ah, sí! ¡Que pase, que pase en seguida... no hacerle esperar! (Mutis Alonso.) ¿Qué traerá por aquí un hombre tan célebre?
RAM. (Entrando.) ¡Amigo Mortadella! (Descubriéndose con respeto.)
EMP. ¡Don Ramón! ¡tanta honra! ¡vosté pisando este essenario!
RAM. ¡Qué quiere usted, amigo mío!... ¡las circunstancias!
EMP. ¡Vosté uno de nuestros más sélebres autores, que ha estrenado siento sincuenta obras, dramas, comedias, sarsuelas... ¡oh! ¡Vosté ha ganado muchos miles de duros!
RAM. Y he hecho millonarias á algunas empresas.
EMP. Ya lo creo: su nombre se oye con respeto.
RAM. Mi nombre sí, pero mis comedias no. Desde hace cinco años cada comedia que estreno es una grita. ¡Y algunas sin oirlas, solo por ser mías!
EMP. ¡Eso es una injustisia!
RAM. La gente joven no piensa que hay sitio para todos y que ella llegará á vieja.
EMP. ¿Y qué le trae á vosté por aquí?
RAM He escrito una piececita para su teatro.

(*) En los teatros, en que á juicio de los directores, la sátira de esta escena no sea perceptible para el público, puede suprimirse en absoluto, pasando á la escena quinta.

EMP. ¿Vosté?... ¿para el teatro del Molinete?... ¿pero, vosté? (Asombrado.)

RAM. ¡Sí, amigo mío! El nombre solo no da bastante sustancia al cocido.

EMP. Pero, ¿vosté sabe el género que explotamos aquí?

RAM. ¡De oídas!... no he querido verlo ¡me da pena!

EMP. Pues entonses, ¿qué clase de obra es?

RAM. No sé si atreverme: me da miedo.

EMP. ¿Miedo? Vosté no puede haber escrito ninguna tontería. ¡Dígalo! ¿Qué es?

RAM. Pues un melodrama.

EMP. ¡Horror! ¡nos matan! ¡no nos lo escuchan! ¡Véngase con melodramitas á estas alturas! Imposible, don Ramón, yo lo siento... ni tengo compañía para eso, ni:..

RAM. ¡He escrito la obra pensando en esta compañía y en este teatro!

EMP. ¡Pero un melodrama!

RAM. ¡Sí, señor! Vista la corriente del público he escrito un melodrama sicaplítico.

EMP. ¡Atisa!... ¿Cómo puede ser eso?

RAM. Muy sencillo; todos los dramas que se han escrito, pueden ser y son en el fondo sicaplíticos; ocurría antes que lo sicaplítico; lo inmoral, lo sujestivo, pasaba siempre entre bastidores y llegaba al público porque se lo contaban los personajes; adulterios, seducciones, etc... nada de eso ocurría á la vista del público.

EMP. ¡Naturalmente! ¡Cómo había de ocurrir!

RAM. Pues en mi melodrama no hay nada oculto; ¡todo se ve! todo ocurre á la vista del público.

EMP. ¡Demonio!

RAM. El primer cuadro ocurre en la alcoba de unos recién casados; llegan de la iglesia, se miran un ratito sin hablar palabra, se desnudan, se acuestan...

EMP. ¿A la vista del público?

RAM. Todo lo hacen á la vista del público; apagan la luz... y cuando empiezan á roncar... ¡cae el telón!

EMP. ¡Presioso efecto!... ¡Siga! ¡siga!

RAM. El cuadro segundo pasa en el cuarto del baño; ¡la protagonista es limpia, se baña!

EMP. Eso es curioso.

RAM. Lo pobre está en un conflicto horrible; acaba de despedir á su doncella... y como tiene una mano mala, ha de desnudarla el ayuda de cámara de su marido.

EMP. Eso les gustará á los hombres.

RAM Sobre todo al ayuda de cámara. Queda ella frente al público en traje de Eva... y en esto entra el marido.

EMP. ¿Y qué dice al ver allí al criado?

RAM. Dice... «Hola, Tomás» y empieza á desnudarse.

EMP. ¡Y al agua patos!

RAM. Al entrar en el agua el matrimonio, el criado que se ha enamorado sin notarlo de su señora, siente celos.

EMP. ¿Y se desnuda también?

RAM. No; en un vértigo de furor se abalanza al baño vestido y todo; hay un terceto cómico pegándose los tres dentro del agua... y al tercer puñetazo cae el telón.

EMP. ¡Presioso! ¡presioso!

RAM. Para el cuadro tercero han transcurrido veinte años. Se ha muerto el marido...

EMP. ¡Bien hecho!

RAM. ¡Se ha muerto la mujer!...

EMP. ¿También?

RAM. ¡Se ha muerto el criado....

EMP. ¿Y quién queda?

RAM. Una joven de veinte años que no sabe si es hija del marido ó del ayuda de cámara ¡y desesperada se mete á cupletista!

EMP. ¿Y eso para qué?

RAM. Para poder llevar la acción del último cuadro á un sitio alegre con mujeres vistosas.

EMP. ¡Bien justificado! ¡me gusta!

RAM. Ella, en su desesperada situación, sale á bailar un tango... y al empezar á hacer el molinete, se acuerda de que no tiene padre... y cae desplomada.

EMP. ¿Eh?

RAM. ¡Estaba muerta!

EMP. ¡Presioso! ¡presioso!... ¿cuándo empezamos á ensayar?

RAM. En seguida; pero con una condición. No puedo dar el nombre; firmaré con un seudónimo; ¡no quiero desacreditarme!

EMP. ¡Bah! Dentro de un año todos los autores escribirán obras para estos teatros, y si no al tiempo.

RAM. ¡Pobre teatro, á lo que ha llegado!

EMP. ¡Pobre don Ramón, en lo que ha concluído!
¡Gemid, gemid, humanos;
todos en él pusistéis vuestras manos!

RAM. ¡Todos, sí, y que el impecable tire la primera piedra! (Mutis.)

EMP. Me da pena este hombre.

ALON. ¿Seguimos?

EMP. ¡Vingui, vingui! ¡La coupletista fransesa! ¡Parodia!

ESCENA V

DICHOS y la COUPLETISTA FRANCESA; exageradamente pintada, exageradamente descotada, y si la actriz es delgada sacará pecho y piernas postizas: ha de resultar elegante en el traje, pero en verdadera parodia

Música

(Está escrito como ha de pronunciarse.)

COUP. (Recitado.) ¡Le chat noar! Cuplé. ¡Vuala!
(Cantado.)
Madán de chantilli
le plú charman de foá,
avé un chat la mar de noar
un petit chat, un petit chat, un petit chat,
(Maullando.)
¡miau, miau!
De nuit dans la mesón
bocú le chat maullé,
é pur la pantorrill
il se cole, ¡mon Die! ¡mon Die!

(Hablado.) Mon petit chat, ¡oh, sapristi! pur le pierne, il avans... bruuun... (Saltando y levantando y bajando la falda, etc.)
(Cantado.)

¡Pst, pst, pst!
Sur le lig me fe cosquilles.
¡Pst, pst, pst!
¡Oh, que chat plus atrevi!
¡Pst, pst, pst!
Me fe mal les pantorrilles.
¡Pst, pst, pst!
le vuala quil ha sorti. (Bailando.)

—

(Hablado.) ¡Le chian difunt!
(Cantado.)

Un chian de terranov
é un chiau de fosterrier,
les viandes d'un charcuteri
se merendé, se merendé, se merendé;
¡gua, gua! (Ladrando.)
E del etablesmant
sorti on petit garson,
é la morsill terribl
il les donó. ¡Pobre animó!

(Hablado.) ¡Oh, malerés chian q'in pace descans! La contra morsill, je vus donaré. Oh...
(Cantado.)

¡Pst, pst, pst!
Mon petit chian il ha morte.
¡Pst, psc, pst!
¡Oh, mon Die, mon Die, mon Die!
¡Pst, pst, pst!
Je se pler forte que forte.
¡Ah, ah, ah!
Le vuala resusité. (Mutis bailando.)

Hablado

EMP. ¡Va bien, va bien todo! Final de cuadro. ¡El *Kikapó* que ha hecho furor en el gran Casino de París; por mucho que le varíen de nombre siempre será el cake-wall. Venga dansa.

Música

Danza salvaje con trajes adecuados, bailada por una pareja: se recomienda á los directores este número. Terminado el baile, cae el teloncito del segundo escenario, que será una alegoría del «tango del molinete», con figuras ridículamente modernistas. Ante la embocadura segunda quedan los personajes que siguen en escena

Hablado

EMP. Me gusta, me gusta; ¡yo creo que acaba en caliente el cuadro!

ESCENA VI

DICHOS y PEÑITA

PEÑ. Buenos días.
EMP. Hola, señor Piñita.
PEÑ. ¿Cómo ha salido eso?
EMP. Bien, bien, pero habría que justificar algunas cosas.
PEÑ. No se ocupe de eso. ¡Con tal de que el público se ría!
EMP. Pero, ¿y si no se ríe?
PEÑ. ¿En una obra mía? ¡pues no faltaba más! Si sabré yo lo que hago con mi larga práctica y con mis cinco obras estrenadas... ¡qué me va usted á contar á mí que yo no sepa! (Exageradamente pretencioso y altanero.)
EMP. ¡Usted perdone!...
PEÑ. Si lo duda usted, retiro *La tripita.*
EMP. ¡No, por Dios! no me toque usted á *La tripita* que es donde tengo los garbanzos. ¿Ha hecho usted la letra que faltaba del pasacalle?
PEÑ. Toda la noche he pasado en eso, pero me ha salido graciosísima.
EMP. Como todo lo de usté.
PEÑ. ¡Ya lo sé! ¡Ah, los trajes que ví anoche son una porquería!

EMP. De raso.
PEÑ. No me sirven; tienen que ser de terciopelo.
EMP. ¡Como es en verano, el terciopelo!...
PEÑ. ¡No me dé usted lecciones!... ¡Los locos pueden vestir como quieran! (Con malos modos.)
EMP. ¡Sí, señor, sí!
PEÑ. A empezar en seguida el cuadro segundo. (Imperativamente.)
EMP. (Dando voces.) ¡Cuadro segundo!
ALON. (Idem.) ¡A escena! ¡A escena!
PEÑ. ¡A ver, mi sillón! (Gritando con malos modos.)
EMP. (Corriendo de un lado á otro.) ¡El sillón del autor!
PEÑ. ¡Qué teatro! ¡qué porquería! ¡nada está en su sitio! ¡El autor es el último mono!
ALON. (Entrando con el sillón.) ¡El sillón!
PEÑ. ¡Otra vez que no tenga yo que pedirlo!
ALON. Ha sido el guardarropa.
PEÑ. ¡Déjeme usted en paz! (Siempre de malos modos.)
EMP. (A Alonso.) (¡Déjale en paz, hombre! Pasiensia; este es un autor que viene pegando.)
ALON. (Pues que pegue á su abuela...) ¡Cuadro segundo! (Dando voces.)
PEÑ. (Sentado en el sillón y dando golpes con el bastón en el suelo; furioso.) ¡Vamos! ¿qué pasa? ¿por qué no empieza usted? ¡Cuadro segundo he dicho!
EMP. (Corriendo.) ¡Ha dicho cuadro segundo! ¡Arriba! (Colocado el sillón de modo que no quite vista al segundo escenario, se tumba en él más que se sienta el señor Peñita, que hace constantemente signos de desagrado; el Empresario, apoyado en el respaldo, mira alternativamente á escena y al autor, como observando el efecto que le produce el ensayo. Se levanta el telón del segundo escenario, dejando ver una calle.) El pasacalle.
PEÑ. Verá usted qué letra más graciosa le he puesto.
EMP. Pero ¿se entiende bien que es una crítica de los eternos pasacalles?
PEÑ. ¿Usted cree que el público es tonto? Fíjese en la gracia de la letra.
EMP. ¡Já, já, já! ¡ya me está haciendo gracia antes de oirle!... ¡Este Piñita es un autorazo! ¡Já, já, já! ¡El pasacalle!

ESCENA VII

DICHOS y CORO GENERAL

Música

(Salen al escenario chico, al compás de un pasacalle, golfas desgreñadas, exageradamente derrotadas, en chanclas, y soldados con guantes verdes, gorras de cuartel y con movimientos de quintos; todo exagerado: han de resultar exageradamente sosos hombres y mujeres en movimientos y modo de accionar.)

HOMBRES (Dentro.)
Un, dos, un, dos, un, dos, un, dos.
Tipiritín, tipiritín, tipiritín.
¡Olé ya!

TODOS
A los acordes
del pasacalle,
de dos en fila,
del pasacalle,
á los acordes
del pasacalle,
¡olé!
De dos en fila,
del pasacalle,
á los acordes
del pasacalle.
¡Olé!
¡Olé, chipén!
¡Olé ya, olé ya!
Muy bien.
¡Olé, chirrí!
Diga usté, diga usté,
que sí.
A los acordes
del pasacalle,
de dos en fila,
del pasacalle.
¡Olé!
¡Olé y olá,
vivan los hombres
de caliá!

¡Olé y olá,
qué pasacalle
más especial!
Esta es la verdá,
créame usté á mí,
no hay como la gente
de Madrid.
¡Güi! (Mutis corriendo.)

Hablado

EMP. ¡Pero qué grasia tiene la letra!... ¡qué ingenioso! Lo que no comprendo es para qué me ha hecho pintar una decoración nueva; esto podía ocurrir en cualquier otro sitio.

PEÑ. ¿Y cree usted que yo voy á estrenar sin decoraciones nuevas?

EMP. No haciendo falta...

PEÑ. A mí me hace falta que la empresa se gaste el dinero en mis obras; si no me tomarían por un furcio, por un currinche.

EMP. Por lo mismo que vosté tiene tanto talento podía defenderse con la obra sola.

PEÑ. ¡Sí podía..., pero no quería!

EMP. ¡Ay qué grasioso!

PEÑ. A ver la escena que sigue. ¡Ande, ande!

ESCENA VIII

DICHOS, UN PAPÁ á la antigua y DOS NIÑAS á la moderna; él de levita; ellas de calle, elegantes, con la falda exageradamente recogida hasta media pierna y estiradísima por caderas y parte protuberante; con andares descocados y exageradísimos

PAPÁ ¡Niñas! ¡pero niñas!, ¡que no llueve! Bajad esas faldas.

NIÑA 1.ª ¡Eso; para no lucir las botas nuevas!

PAPÁ Es que también se ven las medias.

NIÑA 2.ª Es que son caladas, y si no se ven, ¡vaya una gracia!

PAPÁ Y no apreteis tanto la falda, que se os marcan mucho las caderas.

NIÑA 2.ª ¿Y qué le vamos á hacer, si las tenemos?

PAPÁ Pero vais llamando la atención.
NIÑA 1.ª Pues eso queremos.
NIÑA 2.ª Y para eso lo hacemos. ¡Eso es modernista!
PAPA ¡Pero el pudor!
NIÑA 2.ª ¡Ay qué antiguo eres, papá!
NIÑA 1.ª ¡Y qué antipático!
PAPÁ ¡Respeto modernista! ¡Os van á confundir con otra clase de mujeres!
NIÑA 1.ª ¿Y qué?
NIÑA 2.ª ¡Si son elegantes!
PAPÁ ¡Todos los hombres se meten con vosotras!
NIÑA 1.ª Mientras no hagan más que meterse...
PAPÁ ¡Y os dicen barbaridades!
NIÑA 1.ª ¡Ah! ¿esas son barbaridades? ¡pues me gustan las barbaridades!
PAPÁ ¡Niña!
NIÑA 1.ª Ayer me dijo uno: «La daba á usté un beso donde no la quitara los polvos».
PAPÁ ¡Qué requiebro para una señorita! ¡Qué mono!
NIÑA 2.ª Y el que iba con él me dijo á mí una cosa que no la entendí.
PAPÁ ¡Buena sería ella! En mis tiempos á las señoritas se las decía: «Pase la gracia de Dios.» «¡Anda usté como una pajarita de las nieves!...» Y á la mamá se la decía: «¡Señora, bien podía usté regalarme á su hija, que no me ha regalado nunca nada!»
NIÑA 2.ª ¡Qué cursis érais, papá!
NIÑA 1.ª ¡Vaya, vamos! (Se recogen hasta la rodilla y vanse.)
PAPÁ ¡Atiza! ¡Arriba el telón!... ¡Qué van á guardar para cuando haya barro! ¡Ande el movimiento! ¡Parece que sale la cuadrilla! ¡Eh, niñas, niñas!... ¡Pues yo no quiero ser menos! (Se eecoge la levita como un capote de paseo y marcando el paso canta con música de «Pepe-Hillo».)

¡Vamos á los toros
vamos sin parar! (Mutis.)

PEÑ. (Levantándose furioso.) ¡Muy mal, muy mal y muy mal!
EMP. ¡Muy mal, niñas!
PEÑ. Más descaro, más desparpajo. Con cómicos así no hay obras, ni se puede escribir, ni son artistas, ni tienen vergüenza... ni...

MÚSICO (Saliendo de una caja.) Oiga usted... mi niña tiene tanta vergüenza como la primera.

PEÑ. Es que la primera tampoco tiene vergüenza.

MAMÁ (Por otra caja.) Oiga usted... so mico... como hable usté mal de mi niña me lo como á usté á bocaos.

EMP. Por Dios, doña Bárbara, que es el autor.

MAMÁ ¡Como si fuera un salchichón! (Mutis.)

EMP. No me cree conflictos, que nos va á dejar sin la *Tripita.*

PEÑ. Mientras dicen la otra escena voy á contaduría á pedir las localidades para el estreno.

EMP Lo que vosted quiera, Peñita; el teatro es de vosted.

PEÑ. Esta vez quiero pocos billetes. ¡Total ciento veinte butacas y seis palcos!

EMP. ¡Qué corto de genio es este Peñita! ¡Pida más, hombre; pida más!

PEÑ. Subo en seguida. (Mutis.)

ESCENA IX

DICHOS y los COUPLETS. El de frac, ella de capricho

ELLA ¡Buenas noches!

EL ¡Servidor de ustedes!

ELLA ¡No creo que hace falta presentación!

EL Ya nos deben conocer.

ELLA Nos han visto en casi todas las obras del género chico. Somos los couplets.

EL Los indispensables couplets de todas las revistas.

ELLA Y ya no sabemos ni cómo salir vestidos, ni qué cantar para hacerles á ustedes gracia.

EL Porque cuidado que hemos cantado couplets.

ELLA Y cuidado que hemos popularizado música barata.

EL ¡Y cuidado que hemos dicho desvergüenzas!

ELLA ¡Hay varias clases de couplets! Los políticos, que consisten en molestar á alguien sacando á relucir sus defectos físicos... ó sus costumbres privadas.

EL — En diciendo que Weyler va mal vestido y que Maura reza el rosario, efecto seguro.

ELLA — En metiéndose con los concejales ó con los guardias del orden, couplets de repetición.

EL — ¡Y estos couplets se pueden cantar en cualquier traje!

ELLA — Hasta en calzoncillos los ha cantado don Tancredo. Hay otros couplets que se llaman ingeniosos; esos consisten en buscar un consonante obligado de mal gusto; y cuando el público espera maliciosamente oir el consonante... se dice otra palabra cualquiera... y carcajada.

EL — No hay más que hablar de *desparpajo* ó de *Romanones*... ó de *la peseta,* y con dos golpes de bombo... y el movimiento de los labios del público va usté sacando los consonantes y no fallan; esos se aplauden siempre.

ELLA — De esos no he cantado yo ninguno.

EL — Hay otros couplets intencionados, con puntos suspensivos.

ELLA — Y con la última frase obligada. Por ejemplo.

Que una señora casada
está hablando con su primo
y se presenta el marido,
y... ya me entiende usté.

EL —
Que un empleado fué á Cuba,
muy raído y muy tronado,
y al volver ya era muy rico,
y... ya me entiende usté.

ELLA — Y con el... *ya me entiende usté* se puede decir toda clase de desvergüenzas y de barbaridades.

EL — Hay couplets con ilustraciones en el texto...

ELLA — Es decir, que se va imitando todo lo que se dice, y mientras la orquesta va haciendo, tín, tirirín, tín, tín... como este.

Un torero muy rumboso,

(Paseándose.)

tín, tirín, tín, tín...

y se pasea usté con rumbo, y el coro detrás de usté...

tín, tirirín, tín, tín;

al bajar una escalera,
tín, tiririn, tín, tín.

EL — Y todo el coro baja la escalera... así...
tín, tiririn, tín, tín.

ELLA — El pobre se quedó cojo...
tín, tiririn, tín. (Cojeando.)

EL — Y el coro detrás cojeando...
tín, tiririn, tín, tín.
Y al final... tín... (Poniéndose en jarras.) y todos se quedan en jarras.

ELLA — Hay *couplets* con jaleo; en éstos se coloca el coro en semicírculo, y el personaje en medio; suele ser una mujer quien los canta. Se remangan las mangas las coristas y duro que es tarde, á aplaudir á un tiempo... ¡tarará n, tán, tán!... (Haciendo palmas.) y entre el ruido de las palmas, el baile que arma usté al final, el polvo que se levanta en el escenario y el ¡arza, ole, duro, dale!... total, que no se entiende nada de lo que usté dice. Estos se repiten siempre, porque en el último tarará, tán, tán... ¡zás!... da usté media vuelta y enseña los bajos... y algunas veces los altos... ¡y eso le gusta á los caballeros!

EL — Bueno, pues hagan ustedes el favor de decirnos, con todas esas clases de *couplets* que ya se saben ustedes de memoria, ¿qué *couplets* vamos á cantar que les hagan gracia?

ELLA — Mira, cantaremos unos *couplets* vulgares, pero con unos trajes que no han salido nunca á escena.

EL — ¿Nunca?

ELLA — ¡Nunca! yo te respondo: verás qué novedad.

EL — Pues duro: vengan los *couplets*. (Hacen mutis uno por derecha y otro por izquierda, y salen en seguida de guardias de Orden público, los dos con bigote.)

Música

EL — Una chiquilla, muy joven por cierto,
tiene un catarro fenomenal.

ELLA — Y ha recurrido á todos los medios,
y hasta se ha puesto un parche *Fallard*.

El	Y la otra noche le dijo á su novio,
	con este parche me encuentro peor.
Ella	Anda, Aniceto, quítame el parche.
El	Porque me pica de un modo feroz.

—

El	Don Agustín, sin un hueso en la boca
	hace ya tiempo que se quedó.
Ella	Y Boniquet le hizo una dentadura
	que muerde sola por su perfección.
El	No se acostumbra á llevarla de noche
	y se la guarda detrás del chaquet.
Ella	Y hoy al sentarse, pues se ha mordido...
El	En donde nadie se puede morder.

(Hacen mutis juntos y vuelve á caer el teloncito del segundo escenario.)

ESCENA X

EMPRESARIO, ALONSO y el GOBERNADOR

Hablado

Alon. (Entra corriendo.) ¡Señor Mortadella!

Emp. ¿Qué pasa?

Alon. El Gobernador. El Gobernador en persona... ya está aquí.

Gob. (Entrando.) Buenos días. ¿Es usted el empresario?

Emp. Servidor de vuesensia.

Gob. ¿Me conoce usted?

Emp. Ni fal... no faltaba más.

Gob. No he querido mandarle á usted llamar ni enviar un delegado, porque necesito ver por mí mismo ciertos detalles de cierta obra que intenta usted estrenar mañana. Las obras que viene usted representando son indecorosas. Si los autores extraviados van por rumbos tortuosos... yo me las entenderé con los autores.

Emp. Con quien debe vuesensia entendérselas es con el público.

Gob. ¡Piernas por arriba, brazos por abajo!

EMP. Al revés, señor Gobernador.

GOB. Chistes que espantan, decoraciones que aterrorizan, mujeres que despampanan... ¿dónde están?

EMP. Desnudándose, señor Gobernador.

GOB. ¿Ve usted? ¡Antes se vestían, ahora se desnudan!

EMP. Para desnudarse hay que vestirse primero.

GOB. No las quiero ver.

EMP. Ni ellas se dejarían.

GOB. Respecto... á esa... quisicosa que se llama *Toma tripita*, no la estrenará usted.

EMP. Pero si *Toma tripita* es una sátira contra todas esas obras inmorales, y en ella todo es inosente, demasiado inosente y vulgar... ¡si es hasta sosa!

GOB. El autor será seguramente un chisgarabis sin ilustración ni principios. ¡Sin raíces! ¡Quisiera conocerle!... ¡me iba á oir!... ¡ya le diría yo!

ESCENA XI

DICHOS y PEÑITA, saliendo

PEÑ. Y guárdeme otras ochenta para los amigos de última hora.

GOB. ¡Eh!

PEÑ. ¡Mi suegro! ¡Me he caído!

GOB. ¿Qué haces aquí?

EMP. El autor de *Toma tripita*.

GOB. ¿Tú?... Me lo habían dicho y no había querido creerlo. ¡Pobre hija mía! Casada con un hombre que se atreve á emborronar toda mi historia política... ¡Mi credo!... Parece mentira... Comer á costa de inmoralidades y desvergüenzas.

PEÑ. Pero, papá, eso era en los tiempos de usted, que estaban chiflados.

EMP. (A Peñita.) Que es el Gobernador.

GOB. ¡Basta! Me avergüenzo de tener por yerno á un tipo semejante. Respecto á la obra *Toma tripita*... qué asco.

VOZ — *El Liberal* con la caída de los conservadores.

GOB. — (Quedando inmóvil.) ¡Eh!

VOZ — ¡El nuevo Ministerio liberal!

GOB. — ¡Liberal ha dicho; tan pronto! ¡Cesante otra vez! ¡Cesante!

EMP. — Anda, toma tripita.

PEÑ. — No se apure usted, papá; con las inmoralidades del yerno comerá la seriedad del suegro.

GOB. — ¡Yo comiendo á costa de las pantorrillas!

PEÑ. — Hay mucha gente política que come de ese modo.

GOB. — ¡Qué vergüenza! Vámonos.

PEÑ. — Ya que ha venido usted, quiero que me dé su opinión sobre esta sátira sin pies ni cabeza, en lo que no trato más que de distraer al público de buen humor. ¡A ver la apoteosis! ¡Arriba el telón!

(Apoteosis de mujeres al desnudo y cuadro formado por las bailarinas, que á su tiempo se adelantan y bailan.)

¿Te gusta? Número final: La alegre trompetería.

Música

Baile: Trajes de raso, falda hasta las rodillas, smoking, camisa y corbata de hombre, sombreros Frégoli de color claro, botas de raso, pantalones interiores de color, iguales á la corbata; cada una sacará un instrumento de metal, como cornetines, etc. Baile de movimientos exagerados de Cake Walk.

Hablado

PEÑ. — En sus tiempos, como ahora,
hubo obras buenas y malas:
antes bastaba el talento;
ahora sobra con la gracia.

GOB. — Falta saber si la tiene
esto que tú llamas sátira.

PEÑ. — El público ha de decirlo,
que es un juez que no se engaña.

TELON

COUPLETS

El — Como este guardia es tan pequeñito
voy azarado siempre con él.
Ella — Pues no comprendo, querida pareja,
por qué te azaras sin venir á qué.
El — Hoy nos ha dicho una chula muy guapa,
cuando pasábamos por el mercao,
Ella — Mira qué guardia tan chiquitito.
El — Es Valeriano que se ha disfrazao.

—

El — Doña Asunción qué es la mar de chismosa,
ha armado un chisme fenomenal.
Ella — Hasta el extremo que ayer en su casa
un matrimonio se iba á divorciar.
El — Y los vecinos están que echan lumbre
y han dado parte á la delegación,
Ella — y no se habla en *toa* la casa
El — más que del chisme de doña Asunción.

—

El — Hoy al entrar Enriqueta al tranvía,
con los vaivenes se mareó,
Ella — y de un traspiés sin saber lo que hacía
sobre un sujeto al fin se sentó.
El — Toda azorada la pobre muchacha
quiso en seguida ponerse de pie;
Ella — y él, sujetándola, dijo á la joven
El — Estese quieta que así voy muy bien.

—

El — Un matrimonio del brazo marchaba
bajo un paraguas antes de ayer,
Ella — y un caballero al cruzar muy deprisa
en las varillas tocó sin querer.
El — Y la señora soltando al marido
dijo en seguida con mucho rubor:
Ella — Espera un poco, esposo mío,
El — que me he enredado con este señor.

OBRAS DE LUIS DE LARRA

Salirse con la suya, juguete cómico en un acto.
La avaricia rompe el saco, juguete cómico en un acto.
A cual más loco, juguete cómico en un acto.
Perico el de los palotes (1), zarzuela en un acto, música de Taboada.
Lista de compañía (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
En un lugar de la Mancha, zarzuela en un acto, música de Arnedo.
Entre primos, zarzuela en un acto, música de Gómez.
La noche del 31 (2), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Avisos útiles, juguete cómico en un acto.
¡Fuego!, juguete cómico en un acto.
Don Manuel Ruiz (2), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Perder la pista, zarzuela en un acto, música de Llanos.
Septiembre, Eslava y Compañía (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Los emigrantes (1), zarzuela en un acto, música de Brull.
Los Isidros (1), zarzuela en un acto música de Caballero.
Muerte, juicio, infierno y gloria (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Quítese usted la bata (1), zarzuela en un acto, música de San José.
Hace falta un caballero (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Los calabacines (1), zarzuela en un acto, música de Nieto.
Las cuatro estaciones (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
Conferencia, monólogo en prosa.
El fantasma de fuego (1), zarzuela en dos actos, música de Caballero.
De Herodes á Pilatos (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.

Los extranjeros (2), zarzuela en un acto, música de Caballero.
El hijo de su excelencia (1), zarzuela en un acto, música de Jiménez.
Los invasores (1), zarzuela en un acto, música de Valverde (hijo).
Los dineros del sacristán (1), zarzuela en un acto, música de Caballero.
La Menegilda (1), zarzuela en un acto, música de San José.
Los rábanos por las hojas (1), zarzuela en un acto, música de Caballero y Chalóns.
La rueda de la fortuna (1), zarzuela en un acto, música de Caballero y Hermoso.
La invasión de los bárbaros, comedia en dos actos.
La venida de Pepita.
Los gemelos.
Honra por honra.
Cuadros insolentes.
} Estrenadas en la Habana.
San Gil de las afueras (1), zarzuela en un acto, música de Caballero y Hermoso.
La menina ó el timo del portugués, zarzuela en un acto, música de Alvarez Toledo.
El diluvio universal, comedia en dos actos.
Chirimoya ó la Reina Sanguinaria, bufonada en un acto, música de Calleja y Lleó.
El turno de los partidos (3), zarzuela en un acto, música de Rubio
Aprieta constipado ó catarro nacional (4), revista en un acto, en verso y prosa.
El maestro de obras, zarzuela en un acto, música de Cereceda.
Gimnasio modelo, pasillo en un acto, música de Cereceda.
Los figurines (5), revista en un acto, música de Caballero y Cereceda.
«*La perla de Oriente*» (6), zarzuela en un acto, música de Hermoso.
La trapera, zarzuela en un acto, en prosa y verso, música de Caballero y Hermoso.
El parto de los montes, ó Madrid se divierte (5), sátira municipal en un acto, música de Caballero y Chalons.
La revolución social (3), zarzuela en un acto y cuatro cuadros, música de los maestros Calleja y Lleó.
«*Marquilla (hijo)*», juguete cómico en un acto.

Mundo, demonio y carne (5), zarzuela en un acto y cinco cuadros, música de Caballero y Valverde (hijo).
La coleta del maestro (7), zarzuela en un acto y tres cuadros, música de Cereceda.
La inclusera, zarzuela en un acto, música de Caballero y Valverde (hijo).
¡¡¡Siempre p'atrás!!!... chifladura satírico-social en un acto, música de Rubio y Lleó.
¡Los nervios!, entremés en prosa.
Las bellas artes (5), música de Caballero y Hesmoso.
La galerna, zarzuela en tres cuadros y un prólogo, música de Valverde (hijo).
La guardabarrera (3), zarzuela en un acto y cinco cuadros, música de Torregrosa.
La tarasca (8), zarzuela, música de Valverde, Calleja y Lleó.
¡¡La peseta enferma!! (9), revista con música del maestro Chapí.
Las piedras preciosas (3), música del maestro Lleó.
Biblioteca popular, revista, música de Valverde (hijo) y Calleja.
La planchadora, zarzuela en tres actos, música francesa.
La borrica (10), música de Torregrosa.
La guitarra (3), zarzuela, música de Valverde (hijo) y Torregrosa.
La ola verde (11), revista, música de Valverde (hijo) y Calleja.

---

(1) En colaboración con D. Mauricio Gullón.
(2) Idem íd. con D. Enrique Sánchez Seña.
(3) Idem íd. con D. Eugenio Gullón.
(4) Idem íd. con nueve aplaudidos autores y diez maestros compositores.
(5) Idem íd. con D. Manuel Fernández de la Puente.
(6) Idem íd. con D. Antonio Fanosa.
(7) Idem íd. con el Sr. Blanco-Pellicer.
(8) Idem con D. Enrique Manso.
(9) Idem con D. José y D. Fernando Pontes.
(10) Idem íd. con D. Manuel Castro y D. Luciano Boada.
(11) Idem íd. con D. Francisco de Torres.

OBRAS DE FRANCISCO DE TORRES

El curita, juguete cómico.
Nube de verano, entremés en prosa.
... *Se le gratificará*, diálogo en prosa.
Fonocromofótograf, revista. Música del maestro Fuentes.
Certamen de bellezas, apropósito para tiples cómicas. Música del maestro Fuentes.
Dos palabras, monólogo en verso.
La capa, entremés en prosa.
El tres de Mayo, sainete lírico. Música del maestro Castillo.
Cuadros al fresco, revista. Música del maestro Giménez.
El campeón, zarzuela cómica. Música del maestro Fuentes.
La boca del León, entremés en prosa.
El amigo del alma, humorada lírica. Música de los maestros Giménez y Vives.
La ola verde, revista satírica. Música de los maestros Valverde (hijo) y Calleja.

Los ejemplares de esta obra se hallan de venta únicamente en el Despacho Central, Arenal, 20.

Precio: UNA peseta